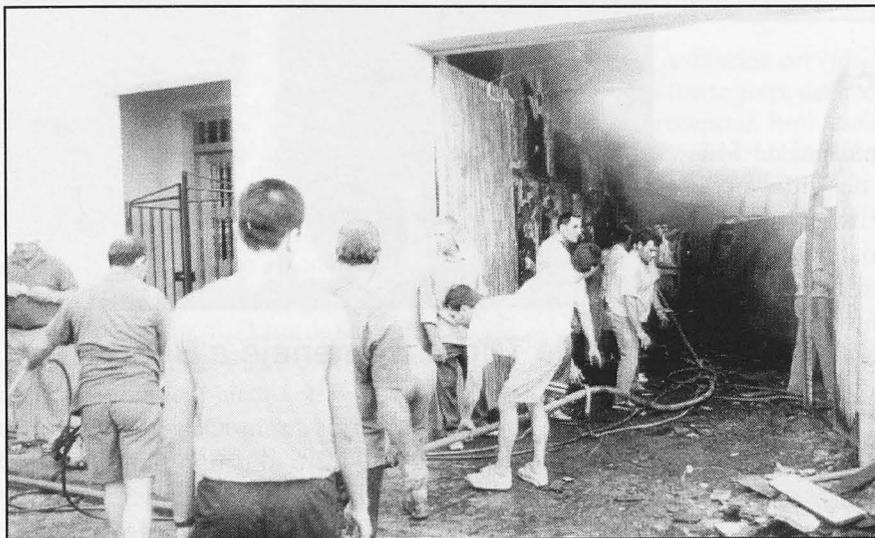


Un incendio devastador arrasa la fábrica de muebles "El Pila"

El penúltimo sábado del mes de agosto de 1994 pasará a la historia dramática de los sucesos como el día en el que una fábrica completa de muebles, incluida exposición y almacén, fueron pasto de las llamas como consecuencia de uno de los más espectaculares y devastadores incendios de inmuebles declarados en La Solana en los últimos años.

Exactamente a las seis y diez de la

propiedad de Juan Manuel Fernández, conocido en La Solana como "El Pila". Una vez verificado tal extremo, efectivos del parque de bomberos de Manzanares se personaron en el lugar de los hechos y procedieron a la extinción de un fuego que en pocos minutos había cobrado magnitudes muy considerables. Ante tal situación, fue requerida la presencia de los cuerpos de bomberos de



tarde del sábado, la inquilina de la casa colindante al lugar de los hechos, la solanera Antonia Peinado Expósito, dio aviso telefónico a la Policía Municipal, Guardia Civil y bomberos, de que en el número 11 de la calle Arco del Convento estaba ardiendo la fábrica de muebles

Valdepeñas y Tomelloso, junto a una ambulancia de emergencia 006 y agentes de la Policía Local y Guardia Civil.

El propietario del negocio, Juan Manuel Fernández, que se daba la circunstancia había permanecido trabajando en la fábrica hasta tan sólo diez minutos antes de declararse el siniestro, regresó gracias al aviso del hermano del encargado de Hidrogestión de guardia, Gabriel Silgado, encargado de abrir una boca de incendio situada a escasos 20 metros del lugar, y que fue decisiva para sofocar las llamas con relativa prontitud.

Los 13 efectivos del cuerpo de bomberos habían controlado las llamas a eso de las 8 de la tarde, momento en el que ayudados por vecinos y amigos del propietario y voluntarios comenzaron las arriesgadas labores de desescombro, que se prolongaron hasta bien entrada la noche, y que fueron delicadas por cuanto la techumbre se encontraba deteriorada de tal modo que corría el riesgo de caerse; aunque el temor también radicaba en el hecho de que dentro se encontraban varias botellas de butano, que hizo temer en muchos momentos.

El rápido fuego quemó en pocos minutos todo tipo de muebles que se encontraban en el interior, terminados o a medio hacer, madera suelta y parte de la maquinaria, y asolaron los cerca de 400 metros cuadrados de la planta baja y primera del edificio.

